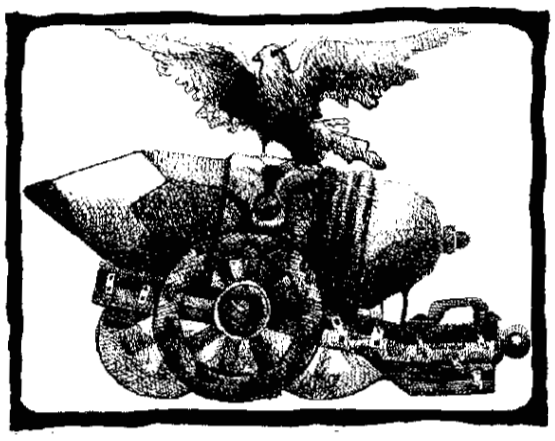
–Cuando yo uso una palabra –insistió Humpty Dumpty con un tono de voz más bien desdeñoso– quiere decir lo que quiero que diga…, ni más ni menos.
–La cuestión es –insistió Alicia- si se puede hacer que las palabras signifiquen tantas cosas diferentes.
–La cuestión –zanjó Humpty Dumpty– es saber quién es el que manda. Eso es todo.

Lewis Carrol

Suplemento CULTURAL



NÚMERO

104

Editor y diagramador
Rafael Cuevas Molina

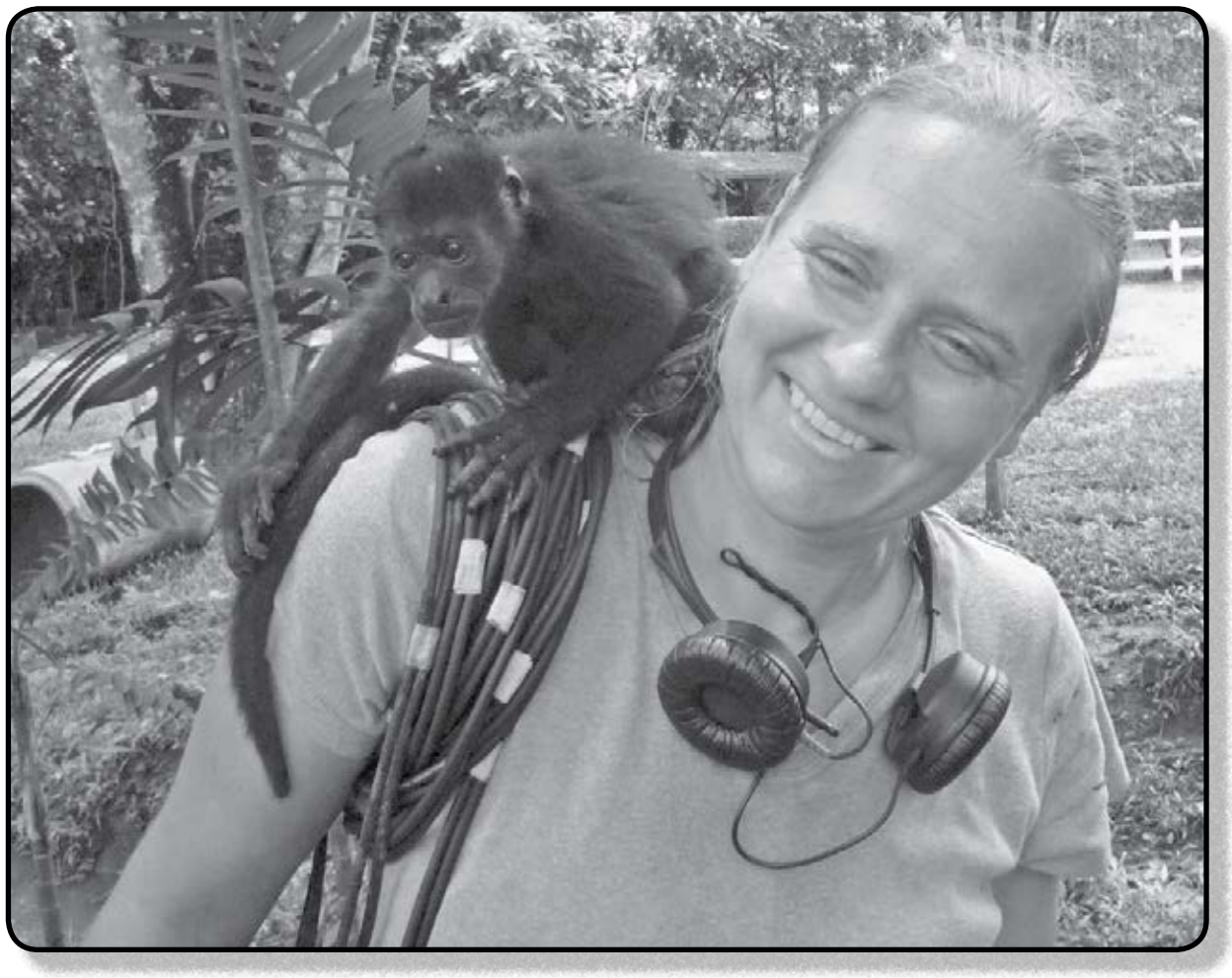
Página web
Maureen Barrantes

El *Suplemento Cultural* es una publicación del Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA), de la Facultad de Filosofía y Letras y del Programa Identidad Cultural, Arte y Tecnología (ICAT), del Centro de Investigación, Docencia y Extensión Artística (CIDEA).
Correspondencia, observaciones, sugerencias y colaboraciones se pueden hacer llegar al apartado postal n.° 86-3000 Heredia, Costa Rica, o al correo electrónico rafael.cuevas.molina@una.cr

Se acepta canje.

EL SUPLEMENTO CULTURAL EN INTERNET:
www.icat.una.ac.cr/suplemento_cultural/

UNA UNIVERSIDAD NACIONAL COSTA RICA



Entrevista a Vera Gerner, coordinadora del Sistema para el Arte y la Identidad en Mesoamérica y el Caribe (SAVIA), un proyecto del programa Identidad Cultural, Arte y Tecnología (ICAT)

Rafael Cuevas Molina

Rafael Cuevas (RC): Verá, ¿podrías explicarnos en que consiste el proyecto SAVIA?

Vera Gerner (VG): SAVIA se inició como un esfuerzo del ICAT de sistematizar sus proyectos de campo, organizar los materiales que estos proyectos han generado a lo largo de más de 15 años, y hacerlos accesibles a un público amplio. Pero pronto nos dimos cuenta de la necesidad de extender este esfuerzo más allá de nuestros propios trabajo y construimos una propuesta que permite incluir los proyectos y materiales de cualquier persona o institución que quiere participar en esta tarea de hacer el arte y la cultura mesoamericana y caribeña más visible.

(RC): Se trata, pues, de un proyecto central del ICAT. ¿Podríamos explicar a nuestros lectores qué es el ICAT?

(VG): El ICAT es el Programa Identidad Cultural, Arte y Tecnología, que pertenece a la Facultad de Artes de la Universidad Nacional, el CIDEA.

El ICAT se dedica a desarrollar proyectos interdisciplinarios, trabajando en dos líneas. Por un lado está la dimensión de la identidad cultural, en la que exploramos el arte desde su dimensión social, es decir que partiendo de una comprensión amplia del arte –abarcando expresiones artísticas académicas, populares y tradicionales– tratamos de entender qué significa el arte para quienes lo hacen, y cómo el arte que producen se relaciona con sus vidas. Y, por otro lado,tenemos la dimensión de arte y tecnología en la que tenemos la misión específica dentro del CIDEA de facilitar el uso de tecnologías digitales en producciones artísticas.

En el caso de los proyectos propios del ICAT, estas dos dimensiones suelen unirse, realizando producciones con un componente tecnológico que exploran el arte desde esta visión amplia, incorporando siempre un componente de investigación y un componente de producción artística. SAVIA es un buen ejemplo de este tipo de proyectos.

(RC): ¿Eso quiere decir que los proyectos que participan en SAVIA pertenecen todos al ICAT?

(VG): No. SAVIA es precisamente una invitación a que todos los interesados en el arte y la identidad cultural nos apoyemos mutuamente. EL ICAT tiene una larga trayectoria de cooperación con todo tipo de contrapartes, ya sean institucionales, privadas o comunales. En este sentido, es una propuesta construida y coordinada desde el ICAT, pero que acoge proyectos que vienen de personas, organizaciones e instituciones de todo tipo.

(RC): ¿Y cómo se enteran las personas y los proyectos de SAVIA? ¿Hay alguna estrategia para difundir la posibilidad de estar en SAVIA?

(VG): El ICAT es una entidad muy pequeña, y por eso para nosotros es vital buscar aliados en todo lo que hacemos. Es por eso, que hemos iniciado la difusión de SAVIA dirigiéndonos principalmente a contrapartes consolidadas interesadas en este apoyo mutuo. Esta difusión de hecho se inició durante el proceso de construcción del Portal y de la Base de Datos de SAVIA –los elementos centrales de SAVIA–, convocando entidades dentro y fuera de las universidades y expertos en el tema a talleres de trabajo, y de paso invitándolos a cooperar con nosotros. Esta invitación ya ha generado iniciativas interesantes, y desde la presentación oficial de SAVIA, el pasado 30de mayo, ya se inició una trabajo conjunto con la Dirección General de Cultura (Ministerio de Cultura) y con la Biblioteca Nacional, además de varios acercamientos con iniciativas, principalmente universitarias.

Este énfasis inicial en lo institucional es meramente estratégico, ya que lo pequeño del ICAT demanda consolidarse a través de contrapartes que pueden brindarnos apoyo. En este mismo sentido se están desarrollando iniciativas para insertar a SAVIA en la docencia, por ejemplo incorporando proyectos estudiantiles.

Paralelamente, estamos buscando un acercamiento a proyectos privados y comunales. En este momento estamos sistematizando proyectos que el ICAT ha realizado en el pasado con este tipo de contrapartes, y estamos buscando financiamiento para fortalecer este trabajo. Y –por supuesto– estamos invitándolos desde ya a participar en el Portal y en la Base de Datos.

(RC): Y en cuanto a proyectos ya integrados en SAVIA propiamente dichos, ¿podrías decirnos cuántos hay hasta ahora y qué características tienen?

(VG): Aquí hay que hablar de dos tipos de incorporación.

Por un lado está el Portal –y principalmente la Base de Datos que forma parte de este Portal– que permiten incorporar conjuntos de materiales audiovisuales, sonoros, imágenes y textos, denominando cada conjunto como "proyecto". En este momento hay siete proyectos incorporados, pero estamos trasladando materiales de la antigua base de Datos del ICAT, de manera que en lo que resta del año esperamos incorporar todos los proyectos que ha realizado el ICAT dentro de la temática de SAVIA, que pueden ser unos treinta. Todos los proyectos incorporados a la fecha corresponden a investigaciones de campo y proyectos artísticas y que ha realizado el ICAT, a menudo en colaboración con contrapartes externas.

Por el otro lado –y más allá de su componente propiamente informático– , SAVIA es un intento de sistematizar el trabajo de colaboración en proyectos que el ICAT ha ido realizando, y construir una red de apoyo mutuo a partir de esta experiencia. En este sentido, hemos realizado tres proyectos piloto dedicados específicamente a sondear el potencial y las limitaciones al cooperar con contrapartes de diferente naturaleza. El primer proyecto fue una colaboración con la Escuela de Danza de la UNA dirigida a la recuperación de videos históricos. Este proyecto nos permitió explorar aspectos relacionados con la conservación y recuperación de material fílmico, el panorama de cooperación con otras unidades de la propia universidad, y el tratamiento legal y ético de materiales con complicadas constelaciones de propiedad intelectual. El segundo proyecto fue la colaboración con una productora privada en la realización de una película documental, lo cual nos permitió experimentar las problemáticas que surgen a la hora de colaborar entre una institución pública y una organización privada. Y el tercer proyecto fue una colaboración con un colectivo de mujeres guatemaltecas para construir una propuesta fotográfica, caso que nos permitió explorar la construcción conjunta de un proyecto con un colectivo comunal, y la colaboración internacional. A la vez, SAVIA viene siendo, en todos sus aspectos, una sistematización de más de 17 años de experiencia del ICAT, y en este sentido estamos revisando no sólo la experiencia de estos proyectos piloto sino de toda nuestra historia de realizar proyectos con contrapartes de todo tipo, para detectar las condiciones que fortalecen (o debilitan) proyectos conjuntos.

(RC): Supongo que cuando se habla de "portal" te estás refiriendo a un portal web en donde se "hospedan" estos proyectos mencionados. ¿Qué ventaja tiene para los proyectos estar en ese portal?

(VG): Sí, es un portal web, que –por cierto– el día de hoy se está instalando en su dirección definitiva (www.icat.una.ac.cr/savia). La ventaja es la visibilidad. Hay demasiados materiales guardados literalmente en gavetas, donde nadie los puede ver. En la Base de Datos que forma parte de este portal estos materiales se pueden subir y consultar, el dueño de un proyecto puede incluir la información que considera debe acompañar a su material, y quienes se registran en la Base de Datos pueden bajar los materiales y entrar en comunicación con el dueño de este material. Y el portal además permite generar y compartir agendas y artículos, ampliando así las posibilidades de comunicarse en torno a temas que interesan a contrapartes que –en la vida real– a menudo no se logran encontrar. Esto es la idea de una red que se va generando a partir de intereses compartidos.

(RC): Supongo que en el portal se habrán tomado medidas para proteger la propiedad intelectual de quienes suben sus materiales. ¿Ese no es un proceso muy costoso económicamente?

(VG): No es un proceso costoso, pero si ha sido uno de los más complejos del proyecto. Desde la visión de compartir, de responsabilidad y a la vez desde la visión de crear ejemplos que debe tener cualquier entidad universitaria, entramos en un proceso de valoración con artistas, con comunicadores sociales y con la Asesoría de Jurídica de la UNA para crear un concepto que resultara factible y responsable.



Doña Julia Tohom, fotógrafa, Activista y vendedora en el mercado. proyecto *Taller fotográfico con el Colectivo Con Voz Propia.* Fotógrafa: Marcia Silva. Año: 2013. Lugar: Totonicapán, Guatemala.

Como en cualquier sitio web, quien utiliza la base de datos –que es la parte de portal donde se comparte la mayor parte de los materiales– subscribe una especie de contrato que es indicado en las condiciones de uso. En el caso de esta Base de Datos, estas condiciones fueron elaborados (en conjunto con los abogados de la UNA) a partir del concepto de Creativ Commons y establecen que quien sube materiales debe indicar correctamente su propiedad, autoría y demás créditos, y quien difunde los materiales que encuentra en esta base de datos debe hacerlo mencionado las autorías correspondiente y puede hacerlo únicamente con fines no comerciales y sin crear obras derivadas.



Entrevistas a tejedoras. Proyecto *Taller fotográfico con el Colectivo Con Voz Propia.* Fotógrafa: Marcia Silva. Año: 2013. Lugar: Totonicapán, Guatemala



Mujeres tejedoras de Guatemala. Proyecto *Taller fotográfico con el Colectivo Con Voz Propia*. Fotógrafa: Marcia Silva. Año: 2013. Lugar: Totonicapán, Guatemala

Aunque tal vez suene sencillo, llegar a estos términos ha sido un proceso bastante complejo, evaluando experiencias y sensibilidades de artistas e investigadores, buenas prácticas en la web, políticas institucionales y factibilidad informática.

(RC): ¿Qué perspectivas le ves a SAVIA en el futuro?

(VG): Están las perspectivas que se relacionan con el ICAT, y las perspectivas que van más allá del ICAT y de quienes trabajan directamente con nosotros.

Para el ICAT, la construcción de SAVIA ha sido como una revisión de 17 años de investigación, producción y cooperación en el ámbito de la identidad cultural, y nos ha permitido revisar qué se ha hecho y hasta dónde hemos llegado. Y con SAVIA podemos replantear cómo queremos y cómo podemos seguir trabajando a futuro, lo cual nos permite (a muy corto plazo) crear mejores proyectos y establecer mejores alianzas para poder realizar proyectos, y –no de último– lograr que este trabajo sea mucho más visible.

Para quienes se relacionan con el ICAT, SAVIA significa un mejor acceso a los materiales y proyectos que hemos creado, y mayores posibilidades de cooperar con el ICAT al contar con herramientas y reglas mucho más claras al respeto.

Las perspectivas de SAVIA fuera del ámbito del ICAT dependen de muchos aspectos fuera de nuestro control y por eso son difíciles de medir.

Como proceso y herramienta de sistematización de proyectos y materiales, y como propuesta de un trabajo archivístico más responsable, hemos tenido un importante eco de instituciones dentro y fuera de Costa Rica. En este sentido, espero que se puedan generar alianzas a nivel regional (el ámbito de acción de SAVIA es Mesoamérica y el Caribe), y que otras instituciones adopten nuestra perspectiva de un trabajo más compartido, más basado en la comunicación entre artistas y los que están interesados en su trabajo, y en un esfuerzo más sistemático de visibilizar lo que se está produciendo.

También como espacio de consulta acerca del Arte y la cultura regional, SAVIA tiene un gran potencial, ya que las fuentes son escazas y muchos de difícil acceso, pero aquí el impacto de SAVIA dependerá de la cantidad y calidad de material que se logre incorporar. Y en este sentido estamos apenas iniciando, realizando grandes esfuerzos por incorporar nuestro propio material y por motivar a otras a incorporar sus producciones.

Pero –a mi criterio- el mayor potencial de SAVIA está en la posibilidad de generar comunicaciones en términos de igualdad entre artistas de todas las orientaciones, investigadores, instituciones y el público en general. En la medida que se logre incentivar esta comunicación, podrían potenciarse los cientos (o miles) de proyecto que en la actualidad se están realizando aisladamente y podría darse un cambio importante en este sentido. Sin duda, incentivar esta comunicación será uno de los mayores retos del ICAT en los próximos años.



Lenki, calipsonian limonense. Proyecto Antología de Música Limonense. Fotógrafo: Alexander Rojas. Año: 2008. Lugar: Puerto Limón, Costa Rica.

IMPROVISACIONES

COLUMNA DE CARMEN MÉNDEZ



La fraternidad como línea de investigación académica

En el mes de febrero recién pasado, recibimos la visita de tres académicos argentinos, representantes de la Red Universitaria de Estudios de Fraternidad (RUEF). Una temática, hasta cierto punto, poco investigada y con aristas muy originales como objeto de estudio. Nos presentaron una red universitaria novedosa, cuya trayectoria editorial incluye una serie de publicaciones con tópicos muy variados.

La fraternidad es analizada históricamente o bien, desde la filosofía, el derecho, las ciencias políticas, la religión, la educación, la cultura popular, la psicología En fin, puede ser considerada desde todos los ángulos del quehacer humano.

Al revisar la bibliografía que nos trajeron, encontramos que en una de las primeras publicaciones, el autor italiano Antonio Baggio la define como el principio olvidado del tríptico de la Revolución Francesa. En otro texto compilado por el mismo investigador, se presentan una interpretación freudiana de la fraternidad y un análisis sobre ésta y la dialéctica, la dignidad y el pluralismo, la conflictividad optimista, el antagonismo, su relación con los desafíos de la sociedad del mercado y otros tópicos epistemológicos de gran interés.

El historiador Osvaldo Barreneche, uno de los visitantes de la Universidad de La Plata, la considera principio, categoría, perspectiva y experiencia. Susana Naín recopila y escudriña textos de poetas y el pensamiento de "Premios Nobel" del Continente, los cuales ofrecen palabras bellas e inspiradoras sobre la construcción latinoamericana.

Domingo Ighina, autor del texto "La brasa bajo la ceniza" estudia la integración latinoamericana y la fraternidad como práctica geocultural. Llama la atención el recorrido que hace el concepto desde tiempos del Inca, que no solo es rey, sino también padre que procura alimento y bienestar a todas sus hijas e hijos. Estos, por lo tanto, son hermanos La edición de este texto tiene en su portada la reproducción fotográfica que se conserva del mural de Taniperla del Estado de Chiapas, México, el cual conmemora la declaración de este pueblo como municipio autónomo en 1998. Y el mural fue destruido al día siguiente de su inauguración por el ejército mexicano.

La historia de Haití, el pensamiento de Bolívar, las aspiraciones de escritores de distintas épocas y procedencias, quienes anhelan y sueñan la fraternidad continental todos estos tópicos y muchos otros son atendidos desde ópticas contrastantes y complementarias, pero siempre con profundidad y solidez académica en la notable bibliografía mencionada.

Se nos ofrece una atractiva tentación: analizar la presencia de la fraternidad en las expresiones artístico-musicales, aventura que puede llegar a constituir una nueva línea de investigación. Si revisamos el repertorio musical occidental, de inmediato emerge como cúspide de la temática "fraternidad" la Novena Sinfonía de Beethoven con la Oda a la Alegría de Friedrich von Schiller. En Centroamérica nos interpela el guatemalteco Joaquín Orellana, con sus obras fuertemente arraigadas en los siglos de sometimiento de los hermanos indígenas. Ejemplo de ello es la obra titulada "Sacratávica". Desde Costa Rica, Mario Alfagüell ofrece una composición dedicada especialmente a la fraternidad universal con textos que incluyen citas del Popol Vuh y de pensadores contemporáneos. Se denomina “Hablata Oblata” (Participativa) Opus 265. El salvadoreño Arturo Corrales en "La puerta del diablo" nos presenta una profunda reflexión y una propuesta estética, a partir del "Poema de amor" de su compatriota, el poeta Roque Dalton. En todos estos repertorios se puede dilucidar la presencia de esa chispa incandescente de la fraternidad.

A manera de epílogo, podríamos preguntarnos si la fraternidad ocupa un espacio relevante en nuestro acontecer cotidiano y un poco más cerca, ¿estará presente la fraternidad en la vida universitaria?

Los inocentes del cambio climático

Si el hombre es formado por las circunstancias, entonces es necesario formar las circunstancias humanamente.

K.Marx & F.Engels
La Sagrada Familia

El año 2010 fue el más caluroso desde que se inició el registro de la temperatura del planeta de manera continua en 1880. Además, se convirtió en el 34to año consecutivo que supera la temperatura promedio del Siglo XX. De momento, no existen correlaciones científicas que permitan esclarecer si los desastres naturales ocurridos en 2010 tienen alguna relación con esta singularidad que se repite desde 1976. En total, veinte países reportaron la temperatura más alta en su historia, entre ellos: Isla Ascensión, Islas Salomón, Bielorrusia, Ucrania, Colombia, Zambia, Nigeria, Chipre, Bolivia, Myanmar, Chad, Níger, Sudán, Irak y Pakistán. Algo tienen en común todos estos países: no son potencias mundiales, la mayoría engrosa el fondo de las listas de pobreza, y algunos sufrieron los peores eventos climatológicos de su historia en 2010.

ORÁCULO
COLUMNA DE
RICARDO
SÁNCHEZ-MURILLO



Pakistán es el caso más revelador. La temperatura máxima reportada en 2010 alcanzó los 53.5 grados Celcius. Ese mismo año, un quinto del país estuvo cubierto por agua, lo que equivale a inundar el territorio de Costa Rica tres veces: 159 219 km2. Más de 2000 personas perecieron, y alrededor de 20 millones fueron desplazadas por las inundaciones. La situación en Pakistán plantea una nueva dimensión del cambio climático: el fenómeno de las migraciones forzadas. ¿Qué haremos cuando poblaciones costeras desaparezcan? ¿Dónde ubicaremos a las personas? ¿De quién será el problema? La historia de la humanidad ha presenciado cientos de éxodos. Algunos continúan siendo un misterio para los paleoantropólogos. Es muy posible que en los registros climáticos estén las respuestas anheladas. Pero no debemos esperar por ellas.

En una reciente conferencia, el activista ambiental y fundador de la organización 350 (límite máximo de la concentración de dióxido de carbono que debería existir en la atmósfera), Bill McKibben, planteó la siguiente pregunta: ¿cuál es el aporte de Pakistán al cambio climático para merecer tales inundaciones? El silencio fue una excelente respuesta. El aporte de gases de efecto invernadero en un país no industrializado, donde los medios de transporte tradicionales aún prevalecen es prácticamente nulo. Según McKibben, los países más pobres y con menor emisión de gases de efecto invernadero son los más afectados por las alteraciones de la temperatura del planeta. ¿Es el clima injusto?

Para McKibben, hay un organismo que se encuentra obstaculizando la lucha contra el cambio climático: la Cámara de Comercio de Estados Unidos. Este organismo financiado por las principales 16 empresas petroleras, considera que el cambio climático no es tan grave como algunos estudios sugieren, citó un extracto de un reciente comunicado de la Cámara de Comercio a la Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos: las poblaciones puede aclimatarse a condiciones calurosas mediante una gran variedad de adaptaciones conductuales, fisiológicas y tecnológicas.

Al igual que el despertar árabe y la indignación europea que reclama por una democracia real, McKibben lidera un movimiento de indignación ambiental. Este movimiento pretende demostrar a la Cámara de Comercio, y en general a la humanidad, que es posible una realidad ambiental distinta. Estos procesos desgraciadamente son lentos. Movilizar a los ciudadanos a luchar a favor del planeta es una de las tareas más complejas que hemos enfrentado. De momento, la organización 350 insta a los ciudadanos del mundo a firmar una petición sencilla: La Cámara de Comercio de Estados Unidos no me representa. No hay necesidad de ser estadounidense para firmar está consigna. Hágalo.

Quejarse es muy sencillo. Buscar y dar soluciones es una tarea complicada. A finales de la década de 1980, cuando algunos investigadores iniciaron las discusiones acerca de los efectos del aparente calentamiento climático, las proyecciones parecían muy lejanas, ¿2020?, ya pensaremos cómo resolver el problema. Lo cierto y doloroso, es que el tiempo de las predicciones llegó, pero muy poco hemos logrado. Notables son los avances en la búsqueda de energías alternativas. No obstante, la producción de biocombustibles podría eventualmente poner en riesgo la seguridad alimentaria de los más necesitados. Las soluciones más sencillas y menos costosas las hemos dejado pasar: ¿en un país tropical como Costa Rica, que se vanagloria de sus títulos ambientales, cuánta de la luz solar se aprovecha? ¿Quién riega su jardín con agua de lluvia? ¿Quién, en la estación seca, va en bicicleta al trabajo? ¿Quién va con sus bolsas reutilizables al supermercado?

Las coincidencias entre la inestabilidad hidrológica-atmosférica y el calentamiento del planeta continúan siendo un desafío para los científicos. Sin ser pesimista, no es claro que en un futuro cercano logremos un consenso que permita enrumbar los esfuerzos de miles de organizaciones que valientemente trabajan día a día por nuestro bienestar. Seamos conscientes y consecuentes con el planeta. Las intrascendentales y manipuladas conferencias internacionales del cambio climático son una burla, por parte de algunos países, a la crisis ambiental. Ya lo dijo José Martí: Para pedestal, no para sepulcro, se hizo la tierra, puesto que está tendida a nuestros pies.

El repertorio como rescate del patrimonio cultural

Todo presente tiene un pasado que le da dimensión al futuro. En Costa Rica la tradición de promover el repertorio coreográfico es poco frecuente. Tampoco, es costumbre programar obras que por su riqueza compositiva y temática se pongan a prueba ante el paso del tiempo, para que las nuevas generaciones puedan aprender de ellas. Recordemos que en la década de los años noventa, casi ninguna agrupación reprogramó sus obras de estreno, a esta producción la denominé "creaciones desechables", ya que de los 40 creadores activos en esos años, casi ninguno reprogramó un estreno.

También fue necesario muchos años y largas discusiones para lograr tener un festival en el que se pudieran presentar obras ya estrenadas, como lo es el actual Festival Nacional de Danza que organiza el Teatro Popular Melico Salazar.

Además, existe una tendencia en los jóvenes artistas costarricense a creer que ellos van a la vanguardia con sus propuestas, sin embargo, muchos desconocen lo que hicieron las generaciones anteriores. Esto es característico en un país que no se interesa por su historia, y no para quedarse en el pasado, sino para avanzar fortalecidos. Por esta razón, como formadores de las nuevas generaciones debemos permitirles conocer la producción que les antecedió como parte fundamental en su profesionalización.

Bajo esta premisa ha venido trabajando la Escuela de Danza de la Universidad Nacional desde el Proyecto de investigación de la Danza Escénica con el propósito de rescatar algunas de las coreografías que se registraron en el formato de video, a finales del siglo XX, para que estudiantes, docentes, instituciones culturales y artísticas, así como el público general, tengan a su disposición este material para el estudio de un período importante de la danza escénica costarricense.

Este proyecto denominado *Rescate del patrimonio coreográfico* es el primer proyecto de investigación cuyo objetivo principal es rescatar material coreográfico que se encuentra en formato de video cassette y está a punto de desaparecer. Durante estos tres años, se logró identificar más de 135 obras, las cuales se analizaron para definir si se podían trasladar al formato digital resguardando las imágenes en movimiento de autores destacados como Jorge Ramírez, Elena Gutiérrez, Rogelio López, Cristina Gigirey, Mireya Barboza y de otros creadores como Nandayure Harley, Elsa Flores, Alejandro Tosatti, Sandra Trejos y Jimmy Ortiz.

TRIPUDIUM
COLUMNA DE
MARTA ÁVILA



El otro objetivo del proyecto es la restauración de algunas obras emblemáticas de esos coreógrafos. La restauración es un proceso que implica una serie de pasos los cuales representan una gran inversión de tiempo y minuciosidad para poder recuperar el color, el sonido, la calidad de la imagen y la corrección del tiempo. Este material se pondrá dentro de la Base de datos del ICAT y cualquier interesado podrá tener acceso a través del Sistema de Información para las Artes (SIPA) en la Universidad Nacional.

Otra forma de recuperar el patrimonio coreográfico es remontar obras de gran valor estético o histórico para que las presentes generaciones y el público seguidor de la danza pueda vivir y recordar cómo se bailó en tiempos pasados, y así poder constatar la evolución de la disciplina. Un ejemplo de esto, es la reciénte temporada para celebrar los 35 años de Danza Universitaria, en la que la dirección decidió remontar *Gritos escondidos*, una obra de Rogelio López que se bailó en 1987.

En la producción coreográfica costarricense generada por las tres compañías estatales: Danza Universitaria (1978), Campañía Nacional de Danza (1979) y Compañía de Cámara Danza UNA (1981), así como los grupos independientes que nacieron en los años 80 entre ellos Diquis Tiquis (1983), Danza Abend (1984), Losdenmedium (1988), tienen en su repertorio muchas obras, que bajo una buena curaduría, podrían ser repuestas, por ejemplo, en el marco del Festival Nacional de Danza que organiza el Teatro Popular Melico Salazar cada año.

Este podría ser un primer paso firme para la recupéración de obras importantes de la historia de la danza costarricense, y en cada edición presentarse, al menos una.

Correo electrónico:marta.avila.aguilar@una.acr

El espíritu de los muchachos

Dichoso el árbol…
Rubén Darío

Fue mi querido amigo Diodoro Sículo García Sánchez quién me llevó desde el barrio Juanito Mora en Cañaza, hasta las agobiantes cumbres de unos montes en la breve serranía de Salsipuedes, allá en Osa. En lo alto, mirando hacia el océano Pacífico, me dijo: "Este es un lugar sagrado". Y señaló una fila de imponentes ceibas. Las conté acariciando su tronco con un abrazo. Eran quince. "Aquí enterraban a los nativos en los añejos tiempos de su reinado. A cada difunto le colocaban una semilla de ceiba bajo la lengua. No era el peaje para cruzar al más allá como las monedas reclamadas por Caronte antes del angustioso trasiego de sus almas al otro lado del Aqueronte, era para volver a la vida en la piel de una ceiba majestuosa".

CREPÚSCULO
COLUMNA DE
FELIPE OVARES



Me gustan los árboles. Sembré cuatro ceibas en un cafetal que nos heredó mi madre. Medían poco más de veinte centímetros y se sostenían en la palma de la mano cuando las compré en Cartago. Por suerte la decisión de sembrarlas no pasó por el trámite de la muerte. Tres desaparecieron. La sobreviviente tendrá ochos años y ya es imponente.

En el sur abundan las viejas ceibas. Según Diodoro cada uno es la señal de un viaje cósmico. A diferencia de las cruces de nuestros cementerios, éstas señales dan sombra y hermosura. Era usual entre los borucas colocar a cada niño un collar con una semilla de ceiba por si la obstinada muerte los sorprendía lejos de su casa. Diodoro me mostró su collar. Le devolví una sonrisa cómplice. El ritual pedía colocar la semilla bajo la lengua del difunto y luego cubrirlo con tierra fértil. Para los Mayas la ceiba, que ellos llamaban yax-che, era un árbol sagrado porque unía y separaba el Universo. Los creadores, según el Popol Vuh, lo sembraron en los cuatro rumbos del cosmos.

Cuenta la leyenda que un cacique Boruca envió, junto con un guía, a sus dos hijos gemelos, hombre y mujer, a buscar un tesoro oculto en algún recodo de un lejano y pequeño río que los pacacuas llamaban Pirro o Pirrís. La rúbrica era una gran esfera de piedra reflejada completamente en el espejo de una poza, mirándola por el poniente. En el momento oportuno un comemaíz se posaría sobre ella, y luego otro y otro hasta completar diez mil doscientos noventa y siete, cantidad suficiente para levantar la esfera. Entonces el conjunto tomaría la forma de un gran quetzal. En fondo del hoyo que dejaba la esfera hallaría una espada, quien se adueñara de ella no perdería batalla. Un año después de la gloriosa partida regresó el guía con el rostro desencajado, sin la espada y con la triste noticia de la desaparición de los muchachos. Una cabeza de agua los arrastró. A pesar de los bríos del guía, no logró hallarlos. El cacique y luego sus sucesores mantuvieron la tradición de enviar una expedición, cada diez años, a hurgar en la ribera del río maldito dos ceibas. Durante siglos la romería silenciosa y secreta de los sureños por las aguas del río herediano fracasó. Hace unos meses la excursión, léase el afán de un hombre solitario, encontró las dos imponentes ceibas en la margen izquierda del modesto Pirro a dos segundos al sur del paralelo 10 Norte, al lado del parqueo central de la Universidad Nacional. Fue un acto solemne. Una conjunción de esferas celestiales, al menos así lo llamó Diodoro Sículo al feliz hallazgo. Un inexplicable guiño del destino. No tuvo eco en los noticiarios, ni en los periódicos, ni mucho menos en los melodramas de las redes sociales, ni en las revistas baladíes allende los mares. Tampoco en You Tube punto com. Ese largo llanto de un "hombre trabajado por el tiempo", al descifrar el enigma de una leyenda, abonó la tierra de sendos gigantes. Aunque no dio razones, suplicó a quienes cubrían con cemento las paredes del río no dañar los árboles. Fue una ardua tarea. Dicen quiénes lo vieron que aquel extraño ser estuvo allí sentado, bajo la sombra de los mellizos, manteniendo una huelga de hambre para que no los cortaran. Su frase incomprensible fue "Dejen tranquillo al espíritu de los muchachos".

Los dos árboles tienen la misma altura, el mismo diámetro, como si los hubieran plantado el mismo día. Si los dejan, lo cual es poco probable, algún día sus troncos podrían tocarse.

Existe un programa silencioso en la Universidad que rotula los árboles con su nombre científico y vulgar. La placa roja con letras blancas la colocan bajo los árboles para que la gente los reconozca. Es una gran iniciativa. Ojalá algún día le coloquen una a las ceibas de la rivera del Pirro, allí donde Diodoro Sículo lloró de alegría al encontrarlos.

felipe_ovares@yahoo.com